



CUARESMA EN EL AÑO DE LA FE

*"Les anunciamos la Buena Nueva
de que la Promesa hecha a los padres,
Dios la ha cumplido en nosotros los hijos,
al resucitar a Jesús" (Hechos 13, 32-33)*



Asesora Eclesial: Hna. Bernardeta Collazo, m.i.c.

Hay expresiones populares que están presentes en nuestras conversaciones, una de ellas es "mira que el tiempo se nos va volando"... y así nos pasa ahora, apenas hemos guardado los nacimientos y los arbolitos y ya nos encontramos frente al tiempo de Cuaresma. Y este año se une al privilegiado "Año de la Fe".

Conocemos que la Cuaresma es el tiempo de dejarnos transformar, de convertirnos de aquello que no es de Dios para que sea según la voluntad de Dios. Es el momento para pedir perdón, para vivir una vida más ajustada a la de Jesús.

Cuaresma es tiempo de **preparación** para la Pascua, para **contemplar** la Pascua de Cristo y para **participar** de la Pascua de Cristo. **La Resurrección de Jesús es la verdad culminante de nuestra fe en Cristo.** En la celebración de la Eucaristía, proclamamos desde nuestra fe: "Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección, ven, Señor Jesús."

Todos hemos recibido la invitación de profundizar nuestra fe y para ello se nos proporciona uno de los medios ideales, el estudio del Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica, y para ser consecuentes con ella, vamos a tomar el No. 1095, donde se nos habla de la Cuaresma: "Por eso la Iglesia, especialmente durante los tiempos de Adviento, Cuaresma y sobre todo en la noche de Pascua, **relee y revive** todos estos acontecimientos de la historia de la salvación en el "hoy" de su Liturgia".

¿Qué significado tiene para nosotros hoy *releer y revivir*? Cada uno de nosotros puede dar su propia respuesta. Les doy la mía. Me encanta la palabra *releer*, pues me da la satisfacción de "volver a leer" con una nueva mirada, -la de la Fe-, con una mejor comprensión. El pueblo de Dios en su caminar, en su peregrinar, releía lo vivido buscando la acción de Dios en cada acontecimiento, es decir, releía el hecho con una nueva mirada, con una nueva visión. Y ahí descubría el Amor de Dios que lo acompañaba en su caminar. Lo cual le permitía releer lo acontecido como Historia de Salvación.

Y, ¿*revivir*? ¿Qué significado le damos? En nuestra vida corriente, tenemos otra expresión que viene al caso, "recordar, es volver a vivir". Revivir va más allá y depende de cada uno de nosotros qué queremos revivir para que se mantenga como llama ardiente en nuestra memoria del corazón.

Vamos a privilegiar en esta Cuaresma releer nuestras vidas, a la luz del Resucitado, releer el acontecer diario buscando encontrar la gracia de Dios presente en nuestra historia personal y de pueblo. Allí donde todo pueda parecer muerte, hay una gracia a descubrir, la mirada de fe, es la que nos dará la clave. La Cuaresma es una invitación a una Nueva Vida, en el Jesús Resucitado.